



ORIENTACIÓN Y LUCHA

Órgano Central
del Partido del Pueblo
2a de junio del 2008 No. 8
0.25

Editorial

El colapso del transporte terrestre

Entendemos por transporte todo lo que se traslada de un punto a otro utilizando un medio determinado. En Panamá esta actividad, refiriéndose a las personas y a las cargas materiales, se da por tres vías, la terrestre, la marítima y la aérea.

Viendo el transporte como sistema nacional, está presentando a la sociedad un problema a nivel crítico. Se trata del transporte terrestre que ha colapsado, convirtiéndose en un factor de desestabilización del orden constituido por el Status Quo y de empeoramiento del conflicto social que se agudiza en nuestro país. El problema que presenta el transporte terrestre tiene dos dimensiones. Por una parte tiene un desajuste estructural. El transporte terrestre desde que se fue convirtiendo en una empresa de lucro fue utilizado de palanca política de los gobiernos de turno. Cuando el General Torrijos desactivó las grandes empresas transportistas que conspiraban al lado de la reacción, creo el reparto de lo que se llamó el "machete". En realidad fue una forma de "democratizar" la actividad transportista por necesidades políticas, lo que llevó al reparto artesanal atrasado y disperso por una parte y por otra, a estatizar y cooperativizarlo. Estas dos últimas formas fueron improvisadas, de tal manera que desaparecieron.

El esquema torrijista se degeneró, resultando lo que hoy tenemos por estructura del transporte terrestre consistente en un revoltijo de propiedades privadas y personales operando sin orden y sin ubicación territorial del servicio. Para enmendar el servicio de transporte terrestre es necesario una nueva estructura diversificada, pero organizada y reemplazar totalmente la vieja basada en una mezcolanza desorganizada.

El cambio estructural, por el hecho de que Panamá tiene un desarrollo desigual, debe caracterizarse en dos campos. En la parte urbana el transporte debe tener una organización empresarial consolidada y de alta calidad competitiva. En la parte rural el servicio debe ser menos centralizado y flexible en cuanto a la participación del empresario personal.

El país nuestro ha crecido en población, en la vida urbana, en la riqueza social, en cultura y en las posibilidades económicas. Pero de la misma manera se ha incrementado el conflicto social por el desajuste de la estructura del modelo económico establecido y por el agravamiento de la desigualdad y la ampliación de la pobreza a las capas medias. Esto último se debe a que el crecimiento o avance cuantitativo no se refleja en un desarrollo social consecuentemente. Pretender resolver el problema estructural del transporte terrestre tiene que tomar en cuenta todos estos factores en el marco de la conquista histórica nacional y anti-imperialista de haber unificado el espacio territorial eliminando la cuña zoneita del canal.

La otra dimensión se refiere a los efectos inmediatos del proyecto oficial de "Transmovil" y la aberrante, incontenible e indefinida alza del combustible que traslada su inflación a todos los insumos de la actividad hacia los costos de operación lo que a su vez afecta la economía del usuario, su estado anímico y su trabajo.

La reacción inmediata proviene de los pequeños propietarios de la ciudad de Panamá ante la propuesta del presidente Torrijos del "Transmovil" que a su vez han involucrado a los chóferes por cuenta y a sus ayudantes, por temor de que si se despropia a los pequeños dueños se perderá el empleo. Debe quedar claro que en esta oposición al "Transmovil" no están en juego ni inmiscuidos los intereses de los trabajadores a cuenta que como "culis" trabajan sin ningún derecho laboral.

Por su parte, al usuario lo motiva principalmente, el desorden, la baja calidad transportista y la permanente amenaza de alza de la tarifa. Ante el conflicto entre los llamados transportistas de base y el plan del "Transmovil" su postura es confusa, contradictoria y carente de una claridad de sus intereses como objeto y sujeto en el servicio público del transporte.

En cuanto al descontrol del precio del combustible está generando también otra reacción coyuntural que envuelve a todos los transportistas de la nación, dando lugar a un movimiento más amplio que involucra a todo el territorio y a todas las vías que componen el sistema del transporte nacional.

Ante esa crisis general del transporte el "Gobierno de Patria Nueva" encabezado por Martín Torrijos, solo atina a dar respuestas parciales, también reactivas, a la zaga ante la presión social. No enfoca el problema estructural porque eso toca el modelo económico imperante que esta administración, como las que le han antecedido desde la infame invasión yanqui y mediante el bipartidismo, están comprometidas en mantener, aunque el país se hunda. La propuesta del "Transmovil" ha sido sometida a los métodos y estilos políticos con que "Patria Nueva" ha venido gobernando por medio de sofisma, subvirtiendo la idea del diálogo con acuerdos de recámaras y de cúpulas que imponen desde arriba y sorpresivamente. La propuesta del "Transmovil" tiene estas características de sorpresa y excluyente.

Nuestra opinión consiste en que cualquier solución al transporte terrestre en crisis debe ser sometida a un debate canalizado por un diálogo de todos los actores de este servicio público que democratice la participación. El objetivo de este diálogo debe ser la estructuración de un nuevo modelo de transporte terrestre que satisfaga las necesidades reales de los usuarios que es el pueblo panameño dentro de las nuevas condiciones que exige la modernización del país. Para ello, este diálogo debe tener una representación genuina y legítima del sector usuario nacional y una representación independiente de los trabajadores por cuenta, del transporte.

David contra Goliat

Por: **Carlos Fuentes**

En la lucha por las transformaciones sociales, económicas y políticas, que llevan adelante los movimientos populares y progresistas al igual que los partidos revolucionarios, se tiene un enemigo poderoso e influyente que aunque para muchos pasa desapercibido, es el que sutilmente moldea, sojuzga, y castra la conciencia popular ciudadana: **el poder mediático** (Radio, TV, Medios impresos: periódicos y revistas, incluso Internet) a cuyo mando esta la clase dominante, para preservar sus intereses económicos y políticos; y para ello cuentan con periodistas, escritores, artistas y profesionales de las más diversas disciplinas.

Hoy ese poderoso instrumento que no en vano se ha denominado **cuarto poder**, (combinación de poder mediático y poder económico, con el predominio de este último); se fortalece con las nuevas tecnologías y con ello hacen más fuerte el control sobre las opiniones y decisiones de las personas, e influyen de manera directa en la vida de sus lectores. Ahí esta la guerra de Irak, su fundamentación fue el mediatismo en su máxima expresión.

Así mismo quienes controlan el poder mediático, se circunscriben a tratar los graves problemas de nuestras sociedades con argumentos banales y superficiales, porque a la ciudadanía hay que manipularle la conciencia, por lo que las explicaciones y análisis que subyacen detrás de cada fenómeno social, político o económico no deben rebasar el umbral del conocimiento, y del tiempo que el lector debe dedicar a un análisis serio de cualquier problema. Eso no interesa, interesa que ese lector, ese telespectador, ese radioescucha, se mueva emocionalmente, sin discurrir profundamente sobre eso que se le presenta. Para muestra basten dos hechos: los encuentros televisivos de los precandidatos del panameñismo y el PRD, no hubo un solo planteamiento serio, ni profundo sobre los problemas graves de este país; y la forma como se dan diseñan estos eventos llevan a eso: tiempos cortos para no explicar nada, y el público embobado y absorto no se da cuenta de esto, y creen que esa respuesta del candidato es suficiente. Incluso muchos camaradas nuestros, caen en estas trampas.

Y es ahí es donde entra la prensa revolucionaria. Ahí es donde nos toca a nosotros jugar nuestro papel. Porque el deber nuestro, el de los comunistas, es crear conciencia popular crítica, construir cohesión entre los grupos contestatarios, entre los objetores al modelo económico, y por eso este periódico no se puede limitar a análisis triviales y frívolos, y a tratar de explicar en tres líneas cuestiones tan serias, como el problema alimentario, el problema del agua, el problema del combustible o del modelo económico, etc.

Nuestros lectores tiene que saber porque y como se producen las cosas, que subyace en el fondo, de cada situación, quienes son los culpables y qué hacer para cambiarlas, y entender que las mismas no tiene que ver con la providencia divina.

Por ello aunque no sea fácil, debemos trabajar para contrarrestar con análisis y opiniones serias, el predominio que sobre las conciencias de los ciudadanos ejerce el poder mediático, burgués y transnacional, y ello será posible en la medida en que fortalezcamos esta iniciativa, pero esta pelea que es totalmente desigual, entre otras cosas debido a que no somos un medio comercial, ni contamos con inversionistas y que somos un periódico de una minoría que aspira que la mayoría mejore sus condiciones de vida.

Nos toca a nosotros los miembros del Partido, a nuestros amigos, nuestros aliados fortalecer los medios económicos que nos permitan darle continuidad a la salida de este instrumento y hacerlo crecer material y profesionalmente, ir dando los pasos necesarios para transformar su formato y periodicidad, (los instrumentos mediáticos del enemigo trabajan las 24 horas del día todos los días).

Debemos aspirar a contar con un staff de redactores cuya militancia se centre en la salida de este periódico, porque como David debemos afinar nuestra honda (Orientación y Lucha) y prepararnos para enfrentar ese Goliat (el poder mediático de la burguesía y las transnacionales), y ello se logrará contando con una sólida base humana, material y tecnológica.

Se edita bajo la responsabilidad
del Área Ideológica

Marcelino Pérez

Director

Visite: www.elpartidodelpueblo.org
e.mail: elpartidodelpueblopa@yahoo.com
Teléfono: 2259025



Estudiantes hijos del proletariado

Por. Blas Herrera R.

Es un hecho cierto que el movimiento estudiantil en general se ha venido deteriorando en los últimos años y ello no es un hecho casual, ya que se corresponde, con la conducta, que durante el proceso revolucionario que lideró el General Torrijos, elementos interesados con espíritu disolvente, metieron su mano hasta lograr la desaparición de la Gloriosa Federación de Estudiantes de Panamá (FEP) Esta se fraccionó con esa maniobra de inteligencia hasta segmentarla en varias agrupaciones, rotulándolas con distintas denominaciones.

Veteranos que ayer fueron líderes estudiantiles a quienes hemos abordado, señalan que la actual crisis estudiantil, responden a diferentes factores de índole económico y social, que no son los mismos que imperaban por ejemplo en la década del 50, cuando la Federación de Estudiantes se enfrentaba a los gobiernos de turno, a cara descubierta, sin atuendos de ninguna naturaleza, más que con el corazón henchido de patriotismo, dispuestos a ofrendarlo todo por la solución de las distintas reivindicaciones, ni siquiera a ningún de sus líderes se le ocurrió recurrir a hechos vandálicos, ya que ello sería de total censura o desaprobación o de medidas disciplinarias dentro de sus propias filas.

Allí están las jornadas históricas del 12 de diciembre de 1947 contra la renovación del Convenio de Bases en que el héroe sobresaliente fue Sebastián Tapia y los incontables enfrentamiento contra el remonismo, todo dentro de un verdadero sentido revolucionario.

Con lo anterior lo que deseamos indicar es que el estudiantado en general que es hijo del proletario, de las clases más humildes en nuestro país, debe remontarse al mejor camino que tuvo en el pasado y reordenar sus Asociaciones Federadas y la propia Unión de Estudiantes Universitarios (UEU) antes que levantar trincheras de piedras en forma anárquica, debe levantar trincheras de ideas debatiendo a fondo la problemática nacional y militar en consecuente en forma convincente, en ello coincidieron quienes en el pasado jugaron papeles honrosos en la FEP. Volver por sus fueros es lo que corresponde al estudiante en general para que tenga el prestigio y la fortaleza que tuvo en el pasado.

Intereses económicos por encima de la seguridad aérea

Por Alberto Aguilera

El Gobierno de "Patria Nueva" con su tradicional política de la no consulta, método del neoliberalismo, esta vez actuando contra los pilotos de aviación, organizados en el Sindicato Panameño de Aviadores Comerciales (SIPAC).

La aviación comercial panameña desde hace algún tiempo para acá viene teniendo una transformación, en particular en lo que se refiere a la política de cielos abiertos, esto ha dado como resultado un aumento en el tráfico aéreo.

Copa Airlines, la aerolínea panameña le ha sacado provecho a esta ventaja competitiva, al igual que otras empresas multinacionales con muchos vuelos desde y hacia Panamá.

En el periódico El Siglo del 12 de abril de 2008, el Sipac manifiesta que la aviación panameña va en decadencia, con un director de la Autoridad de Aeronáutica Civil, señor Eustacio Fábrega, que todavía opera con criterios tan antiguos como defasados.

También manifestaron sentirse burlados y excluidos por parte de la (A.A.C.) frente al tema de la seguridad aérea, debido a que todos sus aportes fueron ignorados.

Observamos ahora que el (SIPAC) denuncia que se han hecho cambios a la reglamentación, que regula la aviación de manera inconsulta, sin tomarlos a ellos en cuenta por el hecho de favorecer y proteger intereses económicos privados.

Consideran que es una insolencia una carta abierta recientemente publicada por la (A.A.C.) donde se afirma, que la seguridad no es negociable, cuando es ella la que vulnera los derechos de los pilotos, imponiéndoles normas de tiempo de vuelo y de descanso cuestionados a nivel mundial. Muchas veces los mismos pilotos no reconocen que están fatigados cuando entran en la cabina de mando.

Toda esta situación puede llevar a ocasionar accidentes lamentables.

Esto nos demuestra como el gobierno nacional de manera irresponsable y poniendo en peligro vidas humanas prefieren favorecer intereses económicos mezquinos en detrimento de la sociedad.

Adelante compañeros la lucha continua vivan los trabajadores

La mujer y el agua

La década de los noventa se caracterizó por una intención de los países del norte, agencias de cooperación y organismos internacionales de establecer mecanismos conjuntos con los países del sur para atender problemas globales que afectan ambas partes.

Entre estos temas podemos mencionar el agua cuya cumbre se realiza en 1992, en Dublin la cual aprueba cuatro principios para abordar el problema. El tercer principio propone la participación de la mujer en el abastecimiento, gestión, protección del agua abordar sus necesidades y dotarla de capacidades para su participación a todos los niveles. En 1995 también se realiza la IV Conferencia de la Mujer en Beijing, China la misma mandata a los gobiernos el adelanto de la mujer en temas como: salud, participación política, ambiente, educación entre otros.

Panamá suscribe estos compromisos, pero la voluntad política es débil y de corta duración a pesar que contamos con la Ley 4 de Igualdad de Oportunidades.

La realidad de hoy es grave y confusa ya que el movimiento de mujeres esta desmovilizado, cooptado producto de la institucionalización de sus activistas, mediante cargos públicos, asesorías, consultorías que le hacen perder su beligerancia.

Un ejemplo claro, es que hoy día esta en la asamblea el Anteproyecto de Ley sobre Recursos Hídricos que dan en concesión la mayor nuestras riquezas naturales, las cuencas de agua dulce. Sin embargo las organizaciones de mujeres estamos de espaldas a este hecho no solicitamos el derecho a debate que se nos confirió en Dublin; tampoco evaluamos este recurso como un bien de los y las panameños(as); de la humanidad, un servicio público vital unido a la salud y el bienestar. Podríamos recordar el refrán africano que dice: "Cuando estamos confundidos es preciso regresar al camino."

Más de los mismo en política

Por: Carlos Del Cid

Cuando se habla, en el amplio campo de la política, de que un régimen, un partido o un personaje político hacen o está haciendo, **"más de lo mismo"**, se les califica de manera negativa y se les endilga esa frase profundamente gráfica y despectiva. Con esto se señala que no se está haciendo nada nuevo, nada que valga la pena; que el gobierno, el partido o el personaje político no sale del camino trillado, del modelo existente, ni del statu-quo impuesto por los intereses dominantes de la sociedad burguesa.

Vivimos en una época de transición del capitalismo hacia otra sociedad más justa y con equidad que, paso a paso, se está construyendo. Si no, veámos lo que esta ocurriendo en otras partes del mundo: en el continente asiático con China, Vietnam del Norte, Corea del Norte; en Europa con varios países con regímenes no completamente liberales, no completamente capitalistas; en África, dueña, en gran parte, de su propio destino, liberándose del yugo extranjero; y finalmente en nuestra América en su parte Sur, con sus gobiernos progresistas sostenidos firmemente por sus pueblos; y lo que es de notar, en el Norte de este continente, la nación Anglosajona, está azotada por vientos políticos-electorales que exigen el "cambio". Todo esto está significando repudio a la política de **"más de lo mismo"**.

En Panamá hemos tenido ejemplos históricos de repudio nacional a **"más de lo mismo"**, lo cual nos obliga a exigir en la actualidad, que no se trate al pueblo con consignas baratas, demagógicas y que sólo se expresen en una "zafra de palabras huecas"

Al comienzo de nuestra naciente República, el Dr. Belisario Porras se proyectó pasando por encima de **"más de lo mismo"**. La guerra civil de fines del siglo diecinueve, entre liberales y conservadores, creó estructuras contrarias a las fuerzas conservadoras que ganaron la guerra civil; según los resultados de esa contienda cercana a la independencia de Panamá, debió continuar en este país el "conservadurismo", o sea la forma feudal de vida con sus latifundios, con el predominio de la iglesia y con los gobiernos de castas estilo medieval. No fue así, el Dr. Porras, de formación política liberal, entendió la nueva situación surgida en un Panamá independiente, abierta ya a las nuevas corrientes del industrialismo impuestas por los Estados Unidos y Francia, a través de todo el movimiento económico nacido de la apertura del Canal de Panamá. De ahí que al Dr. Porras, le tocó, romper viejos y caducos esquemas conservadores y a pesar de que éstos ganaron la "Guerra Civil de los mil días", las practicas medioevales retardatarias, "se perdieron en la bruma", de tal manera que hasta el Partido Conservador, como partido propiamente dicho, desapareció de Panamá, aunque sus ideas y tendencias reencarnaron y reencarnan en agrupaciones políticas de distintas denominaciones, como ahora en "Patria Nueva", por ejemplo.

En otro escenario más cercano, el Dr. Arnulfo Arias, desde 1931, hasta su primera administración gubernamental en 1941, fustigó y erosionó la llamada "Patria Boba", rompiendo esquemas políticos y económicos que eran rezagos del feudalismo y del conservatismo colombiano, no liquidados por las varias administraciones del Dr. Belisario Porras. El Dr. Arias, rompió el esquema jurídico-constitucional, imponiendo una nueva Constitución, creó los "Ayuntamientos Provinciales", estableció el "Patrimonio Familiar", y llevó a la práctica el voto femenino, estableció el seguro social y elevó la capa media a los puestos directivos del Estado con profesionales calificados y llenó la función estatal con funcionarios con apellidos distintos a los de la "Patria Boba"; aparecieron los Poveda, los Miranda, los Domínguez, etc. Al final el Dr. Arias concilió con la oligarquía y dispuso "hacer **"más de lo mismo"**".

Posteriormente, desde 1968 y con resonancia hasta hoy, apareció en el escenario político nacional, el General Omar Torrijos Herrera, titulado, "Líder de la Revolución Octubrina" Las condiciones históricas en las cuales insurge el General Omar Torrijos Herrera, fueron muy distintas a las que existieron cuando el Dr. Porras y el Dr. Arias actuaron en la vida pública, pero es de notar que el General Torrijos Herrera, también rompió esquemas económicos y sociales, con más profundidad que los dos anteriores. Al principio del golpe de Estado de 1968, todo se presentó como un "gorilazo" más, muy propio de esa época, pero pasado un año de ese acontecimiento y con el intento de golpe de Estado, que la oligarquía y el imperialismo prepararon contra el General Torrijos, él entendió que no podía gobernar a Panamá, "sentado sólo sobre las bayonetas" y con su pensamiento penetrante y patriótico, tomó camino de las preocupaciones más sentidas del pueblo panameño, las cuáles ya eran motivo de permanentes y sacrificadas luchas patrióticas y populares. Así rompe el esquema jurídico-constitucional con una nueva Constitución, la de 1972, que trae cambios que acercan a los sectores medios, obreros y campesinos, al poder del Estado panameño. Rompe la estructura legislativa, llevando la representación diputadil radicada hasta entonces en las cabeceras de provincias, hasta el más apartado Corregimiento de la República, a través del llamado Representante de Corregimiento, acompañado de su respectiva Junta Comunal. La figura tradicional del Organó Ejecutivo, la modificó de forma tradicional conocida en la figura del Presidente de la República, como gestor



Tomado del periódico digital "Adital"

y responsable de la dirección del Estado, ya que en la Constitución de 1972 fueron recortadas las facultades del Presidente, al cual se le acompañó de una especie de Jefe de Gobierno o Primer Ministro, encargado del llamado "Patrullaje" doméstico e internacional. Se diversificó también la propiedad de tal manera que se estableció constitucionalmente, además de la propiedad privada, que ya existía, la propiedad estatal, (IRHE, INTEL, CEMENTO BAYANO e IDAAN); también la propiedad mixta (estado y particulares). Además la propiedad colectiva o social (los asentamientos campesinos). Lo que es destacable finalmente, es que el General Omar Torrijos Herrera, hizo tarea de Estado, encabezada por él, la lucha de Liberación de la nación panameña, la cual hasta entonces sólo había sido lucha de estudiantes en la Federación de Estudiantes de Panamá, también del Partido del Pueblo y de la Juventud agrupada en el Frente Patriótico de la Juventud, culminando con la entrega del Canal a Panamá el 31 de diciembre de 1999.

Si tenemos presentes todas estas realizaciones históricas de estos tres (3) destacados dirigentes políticos panameños, preguntamos entonces, si las actuales figuras políticas que se agitan en el escenario electoral panameño son capaces, prisioneros como están del modelo económico-social predominante; de romper los esquemas neoliberales presentes, o van a usar la demagogia y el engaño para seguir haciendo **¿"Más de los mismo"?**